



Ana María Jaramillo, rectora de la Universidad Nacional de Lanús

La responsabilidad en la educación

En todas las universidades públicas, y un número creciente de casas de altos estudios privadas. De todas ellas, sólo una tiene como rector a una mujer. Se trata de Ana María Jaramillo, rectora de la Universidad de Lanús.

El despacho de Ana María Jaramillo, rectora de la Univer-

sidad de Lanús, es blanco y nuevo como todo el edificio que se construyó en los terrenos que antes pertenecían a Ferrocarriles Argentinos y que ahora pasarán a albergar las instalaciones de esta casa de altos estudios, que cuenta con poco más de un año de vida oficial.

Para Jaramillo, ser la única

mujer que dirige una casa de altos estudios "es un privilegio. Así como ser rector es un privilegio, crear una universidad también es un privilegio, porque uno crea una institución que es para toda la vida y para todo el país. Es un desafío enorme, porque una quiere estar a la altura de las responsabilidades que tiene. Además, ser la única mujer da más responsabilidad, porque además del desafío normal que es tener que crear una universidad, tenemos que demostrar que somos buenas".

Jaramillo considera que el machismo y la discriminación por sexos, en el ambiente universitario, es mucho, más relativo y difuso que en otros ámbitos. Dentro del mundo académico, inclusive, hay carreras más femeninas y otras más masculinas. A grandes rasgos, Jaramillo describe que "las humanísticas, como trabajo social, están feminizadas completamente. Hay otras como medicina, que se están feminizando cada vez más. En Cuba, por ejemplo, pusieron una mecánica en que la mujer necesita tener un promedio más alto que el varón, porque hay muchas mujeres estudiando. Asimismo, hay carreras, las técnicas como ingeniería, que están masculinizadas".

-Junto a los rectores, en las reuniones del Consejo Interuniversitario Nacional, ¿usted siente machismo de sus pares?

-Frente a la sociedad tenemos que demostrar que podemos. La única ministra mujer (Susana Decibe, titular de la cartera de Educación) tiene que demostrar, todos los días, que lo puede hacer bien. Es como dar examen todos los días, pero no tengo ninguna queja de parte de los rectores, los colegas académicos o los profesionales. La competencia se da igual entre el hombre y la mujer, o entre las mujeres mismas, porque la competencia profesional existe siempre.